

Vorgehen nach Nadelstichen

SPANISCH

Cómo actuar en caso de accidentarse con una aguja de jeringa o en casos similares, en los que se produce contacto con sangre. Hoja de observaciones para empleados y ayudantes del servicio de limpieza

En la mayoría de las agujas de jeringas usadas se encuentran restos de sangre. Un único pinchazo es suficiente para contagiarse de enfermedades como la hepatitis B, la hepatitis C ó, en casos muy aislados, del virus que provoca el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). Lo mismo puede ocurrir con heridas provocadas por bisturíes usados o fresas dentales, instrumental para infusiones de sangre, etc., así como en el caso de contactos con sangre de heridas abiertas o sobre las mucosas cutáneas.

La hepatitis B es una enfermedad grave del hígado que no siempre tiene curación. En un 1 % de los casos acarrea la muerte en pocas semanas y hasta un 5% - 10% de los infectados se convierten en enfermos crónicos.

En caso de accidentarse con una jeringa o de sufrir una herida por cortadura, deje sangrar la misma, desinféctela e informe del suceso enseguida al médico de personal o en el caso de que este no esté localizable, al médico que figure como su sustituto. Mediante una revisión de sus actas o una extracción de sangre se puede ver si existe o no riesgo de infección. Posiblemente, para su propia protección, sea necesaria una vacunación activa o activa y pasiva combinada. También nos sería de ayuda si pudiera indicarnos el nombre del paciente del cual proviene la jeringa o el material con el que se ha pinchado o cortado.

Por favor, tenga siempre presente que los contactos con sangre pueden producirse de la manera más inesperada e inusual y que muchas veces ni siquiera lo note. La mejor prevención contra la hepatitis B es la vacunación. Todo aquél que en su trabajo pueda tener contacto con sangre y no esté protegido contra la hepatitis B debería vacunarse.

Por favor, si Usted no sabe si está inmunizado contra la hepatitis B consulte a su médico de personal.